



RED DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE, UN ESPACIO PARA LA FORMACIÓN DE FORMADORES

Autor(es)

Jorge Iván Ríos Rivera: (jorge.rios@upb.edu.co)

Andrés Felipe Peláez Cárdenas: (andres.pelaez@upb.edu.co)

Maria Elena Giraldo Ramírez: (mariae.giraldo@upb.edu.co)

Título en inglés

Learning network community, a space for the formation of teachers.

Tipo de artículo

Artículo de investigación académica, científica y tecnológica

Eje temático

Comunidades de Aprendizaje.

Resumen

Cuando se habla de ambientes de aprendizaje se acude a un concepto muy necesitado para el desarrollo de la educación de hoy. Este, no se ha abordado, de manera detenida y profunda cuando se incorpora en los discursos de las TIC. Por ello se presenta en una de las materializaciones más promisorias del momento, llamada *las comunidades de aprendizaje*, además, pueden ser pensadas como espacios de formación de formadores donde se propician muchas de las transformaciones requeridas en los docentes para la educación del nuevo milenio. El texto parte de la idea de formar a un maestro para contrarrestar el impacto de la escuela paralela a través de la creación de un "ecosistema comunicativo", se relaciona la noción de ambiente de aprendizaje, en cada uno de sus componentes, Ambiente y aprendizaje, con el concepto de Redes de aprendizaje y comunidades de aprendizaje, para finalmente, ilustrar el modelo de red de comunidades de aprendizaje vivido desde la experiencia del proyecto REDES (MEN-UPB).

Abstract

When it is talked about learning environments, it is referred a much needed concept to the development of the nowadays education. This concept has not been treated in a deep and consciously way, when it has been incorporated to the speeches about the Information and communication technology (ICT). That is why is presented in one of the most hopefully materialization: the learning community, this could be also thought as a formation space for educators, a space where are favored many of the required transformation of the new millennium teachers. This article begins with the idea of educate a teacher, to counter the



parallel school impact through the creation of a “communicative ecosystem”, then it is related the notion of learning environment, in each one of its components: environment and learning, with the concept of learning network and learning community. This article finishes with the illustration of the learning community network model implemented by the Redes Project.

Palabras clave

Comunidad, red, aprendizaje, proyecto formativo, profesores, educación

Key words

Community, net, learning. formative project, teacher, education

Datos de la investigación, a la experiencia o la tesis

El artículo es resultado de un proyecto de investigación, que tiene por Objeto la construcción de un Modelo de Red de Aprendizaje entre docentes y estudiantes de la básica y de la media para trabajar proyectos en ciencias naturales y matemáticas con articulación de Tecnologías de Información y Comunicación. Éste, es un proyecto interdisciplinar, desarrollado por las siguientes dependencias de la Universidad Pontificia Bolivariana, El grupo de Educación en Ambientes Virtuales, GIDATI, y Ciencias Básicas. La investigación propuesta tiene un enfoque cualitativo que comprende un trabajo empírico, en tanto realizará procesos como: descripción de experiencias, observación de trabajo colaborativos y análisis de información producto del comunicación en red.

Esta investigación se realiza en dos fases: una primera fase es de carácter exploratorio en tanto está orientada a indagar lo teórico como lo empírico sobre experiencias similares y una segunda fase descriptiva, ya que pretende especificar las propiedades, características y perfiles de la red de aprendizaje que permita construir un modelo.

Inicia en el año de 2006 y termina en el mes de septiembre del 2007.

Trayectoria profesional y afiliación institucional del autor o los autores

Andrés Peláez Cárdenas

Técnico en locución para radio y televisión (1996) Licenciado en Español e Inglés (2001); Magíster en educación (2003). Docente investigador del grupo de Investigación de Educación en Ambientes virtuales (EAV) de la UPB Medellín desde el 2000. Editor y camarógrafo del Centro de Producción Audiovisual (CPA) de la UPB Medellín (1997 - 2000); Docente de las facultades de Educación, Diseño Gráfico y Comunicación de la UPB Medellín.

Jorge Iván Rios Rivera:

Licenciado en Español y Literatura 1995. Universidad de Antioquia. Especialista en Desarrollo y Habilidades del Pensamiento.1997. Corporación Universitaria Lasallista. Diplomado en Tecnología, Educación y Comunicación. Universidad de Antioquia. 2001. Diplomado en



Habilidades para la Sistematización de Proyectos Sociales Universidad Pontificia Bolivariana 2004.

María Elena Giraldo Ramírez

María Elena Giraldo es Comunicadora Social – periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín, Colombia), Especialista en Comunicación Audiovisual para la Formación de la Universidad Pompeu i Fabra de Barcelona (España), Magíster en Comunicación Audiovisual de la Universidad Autónoma de Barcelona (España) y Doctoranda de esta última universidad. Es fundadora y actual Directora del Grupo de Investigación en Educación en Ambientes Virtuales –EAV- de la UPB.

Referencia bibliográfica completa

Ríos Rivera, Peláez Cárdenas y Giraldo Ramírez (2007). Red de comunidades de aprendizaje, un espacio para la formación de formadores (Artículo de investigación académica, científica y tecnológica). Revista Q, 1 (2), 17, enero-junio. Disponible en: www.revistaq.upb.edu.co

Cantidad de páginas

17 páginas

Fecha de recepción y aceptación del trabajo

16 de febrero de 2007 – 20 de febrero de 2007

Aviso legal

Todos los artículos publicados en REVISTA Q se pueden reproducir en otros medios de comunicación sin ánimo de lucro, siempre y cuando se cite la fuente completa: tanto los datos del autor del artículo como de la publicación. En medios con ánimo de lucro se debe contar con la autorización expresa del autor; en tal caso se debe citar la fuente completa de la publicación original (incluyendo los datos del autor y los de la Revista).

Introducción

La experiencia investigativa en la construcción de un nuevo ambiente de aprendizaje en una institución, deja un precedente frente a las formas como una institución emprende los procesos de transformación interna. Esta transformación se da sobre las estructuras del pensamiento de cada uno de los docentes que hacen parte de la institución. La red de comunidades de aprendizaje es un espacio virtual que permite construir un modelo de formación docente a través de la utilización de nuevos lenguajes potenciados por las tecnologías de información y comunicación (TIC), con los cuales los mismos docentes podrán enfrentar una sociedad y, en especial, a unos estudiantes cada más globalizados e informatizados.



Un modelo de formación docente construido a través de la Red de comunidades de aprendizaje buscará obtener ventaja de la unión de experiencias, conocimientos, necesidades y realidades interinstitucionales en un mismo contexto como lo es la ciudad de Medellín.

Ser un nodo en la Red de comunidades les permitirá a las Instituciones Educativas (I.E.) transformarse permanentemente a partir del juego "espejo - reflejo", - en la que cada institución puede ver el desempeño, la gestión, el desarrollo de los demás Nodos (I.E.), y así emprender los procesos de transformación interna.

Al crear un ambiente de aprendizaje (Red de Comunidades de Aprendizaje) distinto para los docentes, estamos sumergiendo a la institución en la gran tarea de aprender de ella misma, y al mismo tiempo, acabar con esa lamentable premisa de que las "Escuelas que enseñan son las que menos aprenden".

Estos procesos de transformación, debido a que tocan con la construcción y deconstrucción de unas competencias por parte de los docentes, cuentan con las siguientes directrices: deben hacer parte de una voluntad institucional; son pensadas a largo plazo; se construyen en una conciencia colectiva; instauran la dinámica de observarse para permitir la observación desde otros planos de la realidad; se instalan sobre el pensamiento de los docentes y no sobre las condiciones materiales o logísticas que las deben acompañar; resignifican las relaciones con los saberes escolares tratando de dar cuenta de las razones epistemológicas que los mueven al interior del currículo y transversalizan algunos saberes, para poder poner a tono al estudiante con las nuevas escalas de valores, que emergen desde la contemporaneidad.

Colombia y Antioquia requieren de una experiencia investigativa y pedagógica, que permita generar un cambio desde adentro de las instituciones hacia afuera y no como comúnmente se hace, de afuera hacia adentro. Esta experiencia transforma la idea de desarrollo en las Instituciones Educativas, que está basada en parámetros que se alejan de lo tradicional, como es, tener unos docentes que mientras laboran investigan y mientras investigan hacen que los niños investiguen, por ende que despierten el deseo por aprender; al mismo tiempo, maestros y estudiantes redimensionan el papel de la tecnología en el aula, lo cual permite que la educación en tecnología resignifique la escuela.

Una Red de Comunidades de Aprendizaje como un ecosistema comunicativo

La conflictiva relación de la institución educativa con la que se ha dado en denominar, desde hace poco más de veinte años, *escuela paralela*¹, (esto es, los medios de comunicación y las tecnologías de información y comunicación -TIC-), ha provocado un rechazo sistemático de la escuela a cualquier innovación en el entorno tecnológico y comunicacional, que afecta directamente cualquier práctica social y, más aún, una tan neurálgica como la Educación. La escuela parece verse a sí misma como la única institución social "que se siente capaz de cambiar el mundo sin admitir que ella misma pueda sufrir alguna modificación" (Ferrés, 1994, 22).

Generalmente, la escuela ha basado su respuesta frente a las TIC, en una actitud defensiva y una sistemática negación ante el *descentramiento cultural* que sufre su tradicional eje tecno-pedagógico: el libro (Martín-Barbero, J. 1996). A la *escuela paralela*, inaugurada por medios como el cine, la radio y la televisión, se le aunaron el conjunto de las autopistas de la información que



concretan, a través del satélite y la fibra óptica, comunicaciones de aplicación diferenciada: el correo electrónico, la educación *on line*, la telemedicina, las videoconferencias, la ofimática, las bibliotecas digitales, los videojuegos, los paseos virtuales, que encuentran sus mejores espacios en internet y los operadores de cable (García Canclini, 1995).

Esto abre un horizonte tecnológico y comunicacional al que aún no se conecta la escuela, sencillamente, porque desconoce el nuevo universo simbólico al que se enfrenta; porque desconoce el universo de las significaciones incorporado a los medios y a las TIC (tecnología) que han generado nuevos lenguajes y que han transformado las formas de relacionarse, de comunicarse (comunicación) y también de aprender (educación). Empeñada en evitar la debacle, la escuela invierte en artefactos sin invertir en gramáticas nuevas: si es verdad que *"quien posea un aparato de comunicación que otros no tengan, dispone de una ventaja económica"* (Pross, 1999, 74), no es menos cierto que quien posea la *competencia signica* que comporta el artefacto podrá moverse con mayor solvencia en la red (Giraldo, 2003).

Caben aquí los interrogantes que plantea Henry Pross (1999): ¿Cómo se va a adaptar la ciencia, que siempre ha pertenecido al libro, a estos nuevos medios? ¿Cómo se adaptará el libro a estos nuevos lenguajes? El problema de fondo, según Jesús Martín-Barbero (1996), es cómo insertar a la institución educativa en un ecosistema comunicativo, que descentre la institución, que permita la imbricación de la experiencia cultural, del entorno informacional y del espacio educacional, y donde el tiempo y el espacio aparezcan como recursos ilimitados de la vida para una comunidad.

Uno de los caminos posibles para lograr la inserción de la escuela al nuevo *ecosistema comunicativo* lo constituyen las redes de aprendizaje: espacios de comunicación interactiva para el trabajo cooperativo y colaborativo con el uso de todas las *tecnologías intelectuales* que provee el ciberespacio: "El hecho de que estas tecnologías intelectuales, en particular las memorias dinámicas, puedan materializarse en documentos numéricos o en programas informáticos disponibles en redes (o fácilmente reproducibles o transferibles), permite que éstas puedan ser compartidas por un gran número de individuos, incrementando así el potencial de inteligencia colectiva de los grupos humanos" (Levy, 1999, 149).

Este aprovechamiento de las tecnologías intelectuales que provee las redes telemáticas, particularmente Internet, precisa de innovaciones pedagógicas y didácticas que permitan la articulación efectiva de las TIC en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Dicha incorporación ha estado más marcada por experiencias limitadas en sus alcances pedagógicos y, por tanto, no han sido siempre eficaces por varias razones interdependientes: el plegamiento de docentes a los modelos tradicionales de enseñanza, la ausencia de una cultura tecnológica e informática en docentes y estudiantes y la instrumentalización de las prácticas pedagógicas por el imperativo de necesaria actualización tecnológica.

Esta instrumentalización también se percibe en el trabajo en red, que se ha caracterizado más por un intercambio de información que por una forma de construcción de aprendizajes. Es decir, el imperativo está sujeto más a la lógica del mercado que es la lógica del intercambio de información - *el mundo a un clic de distancia* -; lo cual parece equiparar la tarea de educar a la de difundir información: "si educar es formar, un sujeto educado manejará mucha información y se



comportará de acuerdo con ella. A partir del supuesto básico de la eficacia de la información, la sociedad se divide en informadores e informados." (Prieto Castillo, 1993)

En los contextos comunicativos de la educación, más que en ningún otro ámbito de la vida social, los procesos de interacción van más allá del intercambio de información: deben producir entendimiento, construir conocimientos y aprendizajes. Las redes de aprendizaje constituyen uno de esos espacios de comunicación interactiva que permite capitalizar ese *talento para la intersubjetividad*, como bien le llamó Jerome Bruner, (2000, 38) que caracteriza al ser humano.

Sin embargo, requiere de un trabajo colaborativo y cooperativo para el cual tampoco existe una preparación adecuada entre docentes y estudiantes por la ausencia de una propuesta pedagógica y didáctica en este sentido. Es decir, el trabajo en red ha sido más un forma de contacto para el docente, y un mecanismo complementario e informal de obtener conocimientos que una estrategia didáctica dentro del aula para construirlos. Igualmente, el trabajo en red ha tenido mayores desarrollos en la educación superior que en la básica y la media, entre otras razones por la infraestructura tecnológica y el marcado énfasis del trabajo investigativo en red que existe en la educación superior.

El Gran Cambio de los Años 90, los primeros pasos para hacer la escuela un componente del ecosistema comunicativo

Un buen número de instituciones educativas enfrentaron un cambio brusco durante los años noventa, desde dos condiciones: 1. la implementación de la nueva Ley General de Educación con todos sus cambios estructurales. 2. la preparación para la comprensión de un contexto sociocultural distinto y vertiginoso que se daría con el advenimiento de la educación en tecnología.

De esta manera, no es posible que a finales de los años noventa, se piense un ambiente de aprendizaje sin la educación en tecnología, pues esta permite resignificar la escuela y ponerla a tono con las demandas que se desprenden para la formación de los nuevos ciudadanos del siglo XXI. No hay que esperar a que lleguen estos ciudadanos en el tiempo, ya están asistiendo a la escuela.

Los ambientes de aprendizaje permiten generar una dinámica donde las transformaciones escolares se dan desde adentro hacia afuera, es decir, cada institución se comporta frente a la construcción de un ambiente de aprendizaje como un todo inteligente.

Recorriendo versiones de ambientes de aprendizaje

Existen diferentes definiciones sobre ambientes de aprendizaje (AA) que se han alcanzado a construir, desde la preocupación de incorporar dicha discusión en las prácticas escolares. Se empezará por la definición de uno de los proyectos más importantes de Colombia sobre la creación de ambientes escolares con un enfoque tecnológico: Conexiones.

El concepto "ambientes de aprendizaje" ha sido expresado en muchos de los casos, de manera ligera y fácil, dando cuenta de la ausencia de argumentos pedagógicos y epistemológicos. Está compuesto por dos categorías de análisis (ambiente y aprendizaje) que permiten pasar de la mirada útil del concepto a la reflexiva.



El proyecto conexiones, habló de ambientes de aprendizaje, de la siguiente manera:

"Al hablar de ambientes de Aprendizaje nos referimos al entorno educativo institucionalizado en el que profesores y alumnos planifican y llevan a cabo una serie de actividades orientadas a favorecer el desarrollo de los alumnos, en las direcciones e intensidades que indica el Proyecto Educativo Institucional y que están consignadas en el proyecto curricular" (Gonzalez M. 2000: 46)

Una segunda conceptualización dada desde el proyecto Conexiones muestra una definición que utiliza la noción de ambientes de aprendizaje para referirse a un aspecto tecnológico "Es un lugar de encuentro entre todos los usuarios de diferentes edades y niveles económicos y culturales. Este ambiente de interacción y aprendizaje pretende adicionalmente propiciar el desarrollo de un pensamiento constructivo sobre las bases socializadoras, ecológicas, éticas y tecnológicas, siendo más que un producto, un sistema para la valoración del proceso de la enseñanza y del aprendizaje." (2000: 190)

Otra concepción que aporta el proyecto conexiones, deja ver los AA como unos sistemas que "proveen sitios ricos en contenidos y espacios propios de trabajo, discusión y socialización, donde estudiantes y docentes pueden interactuar con otros grupos y culturas; ver las nuevas maneras de pensar y de obrar recíprocamente; conseguir respuestas inmediatas a sus ideas y objeciones a los textos que ellos crean; experimentar dinámicamente los efectos que sus palabras tienen sobre los otros. Estos ambientes proporcionan a los estudiantes más poder y responsabilidad y una gran oportunidad de aprender sabiamente con su uso y desarrollar sus propios métodos para realizar sus metas." (2000:183)

Las tres formas anteriores de nombrar los AA, dejan una invitación a buscar explicaciones del orden epistemológico y pedagógico, además, la necesidad de aclarar la relación de los AA con la dimensión tecnológica.

Deconstruir el concepto de Ambiente

"Ahora bien, la complejidad de las relaciones que pueden establecerse entre educación y ambiente son de tal envergadura que casi podríamos hablar de Pedagogía Ambiental".

En este sentido la Pedagogía Ambiental sistematizaría todos los enfoques y posibilidades de investigación y de desarrollo teórico y práctico que se dan entre educación y medio ambiente. Así pues, la Pedagogía Ambiental, presentaría una estructura conceptual que entendería el ambiente como realidad, como objeto de aprendizaje, como finalidad y con capacidad de construcción y diseño.²

La primera perspectiva daría lugar - **el ambiente como realidad** - a la ecología de la educación que se desarrollaría desde una doble dimensión: La Territorialización educativa (ecología de la educación en ambientes rurales o indiscriminados: El territorio) y la educación urbana, entendiendo la ciudad como objeto ecológico.

En segunda instancia: "**Como objeto de aprendizaje**, el ambiente puede constituirse en contenido (perspectiva curricular o educación sobre el medio) y en metodología o educación a través del medio".



Por último el ambiente puede entenderse como **finalidad de la educación**, o sea como objetivo axiológico o de valor. "Daría lugar a la educación a favor del medio. También se integraría en esta perspectiva cualquiera de los planteamientos mencionados siempre que tuviesen o contemplasen los valores axiológicos que se desprenden del ambiente."

Además, podemos pensar en el ambiente como aquel que "Obviamente se da asimismo la posibilidad de **construir y diseñar** nuevos contextos para la educación, tanto en un sentido formal (los colegios, el aula de clase, la distribución de las mesas, los colores de las paredes... etc.). como en lo informal" (Colom, 1989: 14)

La noción de ambiente es propia de la edad de los sistemas

La noción de Ambiente se refiere al área de sucesos y condiciones que influyen sobre el comportamiento de un sistema. En lo que a complejidad se refiere, nunca un sistema puede igualarse con el ambiente y seguir conservando su identidad como sistema. La única posibilidad de relación entre un sistema y su ambiente implica que el primero debe absorber selectivamente aspectos del último. Sin embargo, esta estrategia tiene la desventaja de especializar la selectividad del sistema respecto a su ambiente, lo que disminuye su capacidad de reacción frente a los cambios externos. Esto último incide directamente en la aparición o desaparición de sistemas abiertos. Se trata de sistemas que importan y procesan elementos (energía, materia, información) de sus ambientes, esta es una característica propia de todos los sistemas vivos. Que un sistema sea abierto significa que establece intercambios permanentes con su ambiente, intercambios que determinan su equilibrio, capacidad reproductiva o continuidad, es decir, su viabilidad.

Deconstruir el Concepto de Aprendizaje

El aprendizaje requiere ser desterritorializado del campo de la psicología y trasladarlo como concepto fundamental, a un escenario mas complejo que nos permita las múltiples miradas que al respecto desde la biología, la antropología, la neurología, se pueden decir:

"...Una vez más, las cosas no pueden ser abordadas desde una visión unidimensional, reduccionista o dicotomizadora. Estudiar cómo se producen los procesos de aprendizaje exige caracterizarlos, analizar sus relaciones con el "desarrollo", los nexos entre la actividad autoestructurante y los procesos interactivos y valorar la importancia de las características específicas del contenido de intercambio, así como de los contextos en que se producen los intercambios..."(Molina, L. 1997:)

Los nuevos ambientes de aprendizajes escolares, significan un trabajo arduo por transformar aquellos principios que los instala en el control social y los invita a que sean presa del determinismo clásico. Se trata de pasar entonces del concepto de "Institución" (sistema cerrado) a la de Escenario del Aprendizaje (sistema abierto) cambio que impregna a la escuela de movilidad, dinámica, oportunidad; y del concepto de reproducción del conocimiento al de producción de conocimiento escolar.

Para corresponder a esta desterritorialización del aprendizaje desde lo psicológico, debemos acudir, inicialmente, a tres condiciones constitutivas del mismo, originadas desde la relación entre las ciencias anteriormente mencionadas y la psicología: a. El aprendizaje como



adquisición de saberes. b. El aprendizaje mediatizado a través de procesos interactivos e interpretativos complejos y c. La participación activa. Luego, es necesario pensar en el concepto de ambiente y su nivel de pertinencia en los sistemas escolares. Entre Ambiente, Aprendizaje y Sistema, se tejen las nuevas relaciones fundamentales de los escenarios educativos escolares de la contemporaneidad.

El aprendizaje como adquisición de saber

De esta manera el aprendizaje puede ser conceptualizado como "la adquisición de saber (teórico - práctico) - en el sentido más amplio y exhaustivo del término "saber" - sobre la realidad. Lo que se aprende se extrae de la relación con el medio de existencia. Mediante esta relación, la persona interactúa con la realidad; recibe aferencias sensoriales; obtiene informaciones sobre su mundo inmediato, así como referidas a realidades alejadas en el tiempo y en el espacio; se pone en contacto con enseres, aparatos, materiales y técnicas, y los utiliza; se encuentra inmersa en costumbres, tradiciones y valores; participa de situaciones, actividades y manifestaciones sociales; disfruta del arte, la literatura, la música, el teatro, el cine, etc. ; intercambia, comparte o rebate con los congéneres vivencias, opiniones, conceptualizaciones, estados de ánimo, sentimientos, afectos, expectativas, proyectos, etc. " (1997).

Esta adquisición de saber, le permite al sujeto en evolución alcanzar estructuras cognitivas que pueden ser traducidas en la obtención de percepciones, en la elaboración de sentimientos, en la organización de habilidades, en la construcción de concepciones y en la instauración de creencias; de tal manera que la acción de aprender en el ser humano se manifiesta en una unidad que respondería las siguientes preguntas: "...Qué es algo, qué se hace con ello, cómo se emplea, qué valor se le da, en qué aprecio se tiene, etc." (1997).

Lo anterior nos lleva a pensar en la naturaleza compleja del aprendizaje y sus implicaciones contundentes para las prácticas escolares. De ahí que el aprendizaje que se vive en la escuela, no sea como el que se propone desde la adquisición de saber, si no el de la repetición de saber, es decir, éste no emerge, el contenido de los sujetos que asisten a la escuela no fluye, sino que se calca, se establece un juego con un sentido contrario al de la construcción de conocimiento en esos sujetos y mas bien, se trabaja arduamente por la construcción de dispositivos que lo atrapen. Cultura y naturaleza son separadas a través de las rutinas escolares instaladas en la no comunicación de las acciones mentales intransferibles de los actores escolares.

El pensamiento compartido³ alrededor del Aprendizaje, es un desafío que le urge a la cultura escolar contemporánea. Estas son algunas razones para asumir este desafío en torno a la necesidad de reconocer que existen unas razones teóricas y contextuales para liberar el aprendizaje de las definiciones previas, que en su mayoría son psicologizadas:

- El hombre contemporáneo es una gran síntesis de la humanidad y esto lo lleva a ser y tener mas cualificados los sistemas perceptivos, cognitivos y motores, con los que enfrenta el mundo. Hay que mirarlo entonces, desde distintas lentes, para comprender las velocidades con que asimila el mundo y lo adapta a sus estructuras, que son las de la humanidad. Lo psicológico, debe ser confrontado con lo biológico, lo antropológico, lo histórico, lo cultural; del hombre al humano, hay una complejidad reconocida.



- Un segundo argumento, es que hay síntesis culturales, sociales e históricas, que se hacen en tiempos y espacios, cada vez más virtuales. El humano sigue su paso de avanzada, de lo presencial a lo virtual no entendido esto último como lo informático, sino como esa capacidad avasallante de crear mundos que no se ven, pero que ya existen, esa capacidad de crear, de recrear estos mundos.
- Una tercera razón, es que el cambio de sentido en los humanos es inevitable, va de lo quieto a lo móvil, de lo perdurable a lo efímero, de lo pesado a lo leve, de lo unidireccional a lo múltiple. Este cambio de sentido, trastoca a lo llamado institución (familia, escuela, iglesia) y lo convierte en escenario, sitio, acontecimiento.
- Cuarta razón: Es decir existen unas condiciones críticas de la contemporaneidad que hacen pensar en que los cambios son explosivos y la complejidad creciente. El aprendizaje, está ahí, regulando ese paso de lo tradicional a lo nuevo.
- Quinta razón: Necesidad de pensar el concepto de cultura: ¿Qué es el saber que debe ser transmitido de una generación a otra? ¿Qué es lo que ya no tiene valor para ser transmitido? ¿Qué es lo que de hecho se está transmitiendo? ¿En esta nueva cultura qué es lo que significa estar aprendiendo?

Significa generar cambios sustanciales, significativos desde las grandes síntesis de orden sociocultural. Lo científico ya no puede ser visto sin relacionarlo con lo artístico y lo social, lo local de un momento a otro es lo global en la medida en que integra las miradas de los distintos puntos del planeta tierra.

- sexta razón: La prolongación de la infancia es cada vez mas evidente, se combina en un solo acto, tres preocupaciones históricas: ¿Qué es lo que aprendemos? ¿Cómo lo aprendemos? y ¿En dónde se forma la unidad? El hecho de nacer inacabados como especie, que podría ser interpretado como una limitación, se torna una posibilidad para que socioculturalmente se valoren las tres preguntas anteriores, como un permanente movimiento, como una permanente transformación de estructuras mentales. "Además de los procesos -de crecimiento, de maduración, y de cumplimiento de los rasgos de desarrollo pautados genéticamente- que el bebé tendrá que realizar para que se le considere adulto, también ha de organizar sistemas funcionales, de tipo neuropsicológico de orden superior, que... le permitirán interpretar la realidad..."(1997)
- séptima razón: El aprendizaje debe responder a dos perspectivas, a la diversidad y a los valores. La diversidad como una condición ambiental para asegurar el crecimiento. Además concibe el aprendizaje como un proceso dialógico que media entre las diversas entidades que intervienen en este acto humano. Obsérvese que no se trata de imponerse (modelo conductista). Cuando decimos que se instala la perspectiva de valores es porque se incluyen nuevas premisas desde la construcción de un nuevo ambiente de aprendizaje:
 - Se levanta ante la sociedad y cada uno de sus escenarios el valor de aprender. Aquí se insiste con mayor énfasis en el aprender a aprender, a convivir a ser y a hacer. La UNESCO insiste en que las organizaciones que enseñan son las que mas deben aprender. (Organizaciones inteligentes)



- Se levanta de nuevo la urgencia de aprender sobre los valores, de mirar su poder de transmutación humana, obligándonos a pensar e incorporar nuevos valores, entre ellos la levedad, la multiplicidad, la fluidez, la exactitud, la rapidez.⁴

El aprendizaje mediatizado a través de procesos interactivos e interpretativos complejos

La creencia de que el aprendizaje se instala en los procedimientos o rutinas escolares, es decir, que el foco de atención del docente en su proceso de enseñanza debe estar en lo externo, decididamente nos invita a cambiar de concepción, para pensar que éste se da en la interacción que se presenta entre los sujetos, en efecto como lo plantea la siguiente Cita:

"El aprendizaje tiene lugar no dentro nosotros mismos, sino en los espacios momentáneos de relaciones que ocurren entre nosotros mismos y el otro, o lo que es lo otro en nuestro ambiente." (Shotter, 1997)

Desde este punto de vista, la enseñanza debe ser concebida como una acción interactiva e interpretativa, en tanto que permita generar una mediación, a través de una valoración distinta hacia la actividad como eje de la interacción e interpretación que se necesita: "Las actividades educativas, como cualquier tipo de actividad, son construcciones sociales que ocurren en contextos específicos". (Molina, L. 1997) La actividad de aula, alejada de lo social y lo cultural del sujeto que la realiza, no permitiría alcanzar un desarrollo y un aprendizaje significativo.

Las actividades escolares que permitirán generar un contexto interactivo e interpretativo en el aula de clase, tienen unos componentes, estos aparecen reconceptualizados, permitiendo así participar en la construcción de un contexto de aula totalmente diferente:

Protagonistas: Quienes efectúan las actividades (alumnos, maestros y padres de familia). Cuando interactúan aportan un bagaje que es construido con antelación en la cultura. Además, en cada protagonista que está en la actividad, se hace presente un contexto, que se materializa en un conjunto de relaciones afectivas, aficiones, deseos, expectativas.

Contenidos: Saberes acumulados en los protagonistas que emergen a partir de una problemática dada. Versiones de mundo que salen mediante la interacción de los sujetos.

Tareas: acciones mentales intransferibles de los sujetos que participan en la actividad. Se presenta en cada sujeto a manera de niveles, por esto de estar localizadas en los individuos. Tienen un orden jerárquico, y conllevan a operaciones.

Objetivos: meta o propósito individual o colectivo hacia donde se dirigen las actividades.

Interacciones: mediaciones que resultan de las acciones que se emprenden. Es el mundo que resulta, que existía, pero no era explícito. Para comprender este nivel de interacción, se hace necesario hablar del concepto de Actividad conjunta⁵: "Justamente por su carácter interpersonal, la actividad conjunta integra en sí misma la actividad autónoma de cada uno de los que participan." (1997)



La interpretación compleja la obtenemos al generar un sistema de comprensión a través del colectivo, reunido desde el sentido que le acabamos de dar a los anteriores componentes de la actividad. Es generar un contexto de significación, Intersubjetividad en donde los sujetos que participan del acto de aprender, se apropian de la acción mental a través de la de los otros.

El aprendizaje como participación activa

Esta premisa dada por el instituto de investigación del aprendizaje de Guadalajara, es para nosotros una condición importante para el trabajo en un escenario educativo, allí maestros, alumnos y padres de familia, se someten a una reflexión permanente sobre lo que aprendieron y sobre lo que deberán aprender, al punto de que se levanta una de las competencias pedagógicas más importantes en la educación de esta nueva época: "aprender a enseñar lo que abra que aprender" (Delors. J. 1996).

Es una premisa que, además, nos invita a pasar de esa versión de escuela focalizada en el hábito, la conducta, el control, a una escuela que trabaja sobre construcciones colectivas e individuales.

Visto el aprendizaje desde estas tres condiciones constitutivas, podríamos concluir que asistimos a un momento donde: cerebro y cultura son inseparables como unidad constitutiva del entendimiento humano, es decir se acaba la dicotomía entre cultura y naturaleza, para darle un nuevo sentido a la forma como el humano construye, lo cual genera unas nuevas relaciones entre saberes que durante mucho tiempo estuvieron distantes y hegemónicos en el acto pedagógico; de esta manera, la psicología no acaba su relación, la reconfigura y toma temporalmente una nueva posición.

Las redes de comunidades de aprendizaje un nuevo ambiente a partir de las tecnologías

Entre Ambiente, Aprendizaje y Sistema se tejen las nuevas relaciones fundamentales de los escenarios educativos escolares de la contemporaneidad, espacios en los que el territorio desaparece y se reconfigura en un nuevo no-lugar mediado por las Tecnologías de información y comunicación (TIC) que propicia la interacción de sujetos independiente de la relación tiempo – espacio, dichos intercambios configuran una Red que dados sus propósitos puede llegar a ser un nuevo escenario de aprendizaje.

Para adentrarnos en una discusión acerca del concepto de Red es necesario también abordar el ámbito comunicativo que crea una sinergia con lo pedagógico, antes desplegado, para la construcción de la red como ambiente de aprendizaje.

En la contemporaneidad el concepto de red desde la comunicación es bastante común, más es necesario aclarar que no es propio de esta época, a la que algunos han dado en llamar Era de la información (Castells, 1998). El termino red, tampoco es propio de los sistemas computacionales o de la informática y no hace exclusiva alusión a la unión de computadores, dado que es un concepto mayormente utilizado en contextos en los que la comunicación es un factor fundamental, es decir, puede haber red en tanto haya comunicación humana, mientras que una



conexión de computadores no sugiere la necesaria existencia del concepto de red asumido en el grupo de investigación en Educación en Ambientes Virtuales (EAV).

Podría entenderse el concepto de red como un entramado construido a partir de las comunicaciones de los diferentes miembros de un grupo, unidos con el fin de lograr un propósito, cumplir una tarea, resolver una problemática, realizar una actividad o aprender una temática, entre otras posibilidades. Desde esta perspectiva habría que decir que se entienden los procesos comunicativos no como un intercambio básico de mensajes, sino como episodios significativos y sociales (LARSEN-FREEMAN. 1986:123), es decir, que tampoco se considera red a una interacción esporádica y sin mayores propósitos.

Es así como una conexión de computadores que se intercambian información o datos, no da por hecho la existencia de una red. Para generar una red debe propiciarse mucho más que eso, el propósito debe ser la configuración y establecimiento de procesos de comunicación interpersonal de sujetos que piensan y con capacidad de aprendizaje⁶. Y cuando se refiere a procesos comunicativos se hace alusión a que éstos se produzcan en contextos socioculturales, que para el caso de la virtualidad pueden estar mediados por Tecnologías de Información y Comunicación (TIC); también deben tener altos niveles de creatividad tanto en los aspectos de forma como de fondo de los mensajes intercambiados, es decir que no sean mensajes estandarizados.

El término red se ha vuelto muy común cuando se quiere aludir al traspaso o transmisión bien sea de materia, como de información o conocimiento, no sólo de un lugar o persona a otra, sino al mismo tiempo entre varios lugares o personas, independiente de la distancia que los separe. Por ello, existe gran variedad de redes y mucho más ahora con las casi infinitas posibilidades de interactividad que ofrece la Internet y con su rápida y eficaz forma de encontrar contactos con los cuales construir nuevos conocimientos, proyectos, negocios o relaciones interpersonales⁷.

Así pues, el concepto de red no es propio de un sólo ámbito de transferencia y tampoco se circunscribe a un sólo material de intercambio. El concepto red está fuertemente sustentado en el de comunicación, es decir, en la posibilidad de interacción y en tanto quienes interactúan son personas: sujetos sociales, la comunicación no es independiente de los contextos y de las cargas sociales que a estos los constituyen; por el contrario, los miembros de las redes se comunican e interactúan soportados de ese bagaje social.

Por lo anterior, no se habla de una red de "transferencia de..." o de un espacio virtual para intercambiar información, sino que se hace alusión a una Red de Comunidades, lo cual implica que antes que sujetos indiferentes ante el concepto de colectivo o grupo social integrado por subjetividades, lo que se produce en la red de comunidades es un proceso de interrelación humana, este caso con propósito claro: el aprendizaje.

Las redes de aprendizaje son grupos de personas que se comunican desde diferentes lugares, a diferentes momentos y horas y al ritmo que cada uno pueda con el fin de aprender de forma conjunta. Esta manera de aprendizaje está cambiando la perspectiva de alumnos y educadores, quienes ven en ella nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, promoviendo la comunicación, la colaboración y la producción de conocimientos.



Las redes de aprendizaje no son sólo espacios dedicados al aprendizaje académico y la formación laboral; también cuentan con zonas que favorecen la sana diversión y el buen aprovechamiento del tiempo.

Lo que se pretende es construir, soportados en otra realidad: la virtual, un tejido social que no sólo haga parte del sistema educativo, sino que él mismo, dada la condición humana de seres sociales, potencie el aprendizaje. La construcción de aprendizajes desde una perspectiva sociocultural, da soporte a la Red en tanto en esta se da suprema importancia a la comunicación interpersonal a través de la realización de actividades de manera colaborativa.

La red de aprendizaje propuesta pretende alcanzar un grado de madurez en la interacción de los sujetos miembros de ella, a tal punto que cada sujeto pase de ser un nodo aislado y reproductor, a un miembro de una comunidad productora de conocimiento. Dicha Red al alcanzar el grado deseado pasara a ser una red de comunidades de aprendizaje.

El concepto de red de comunidades

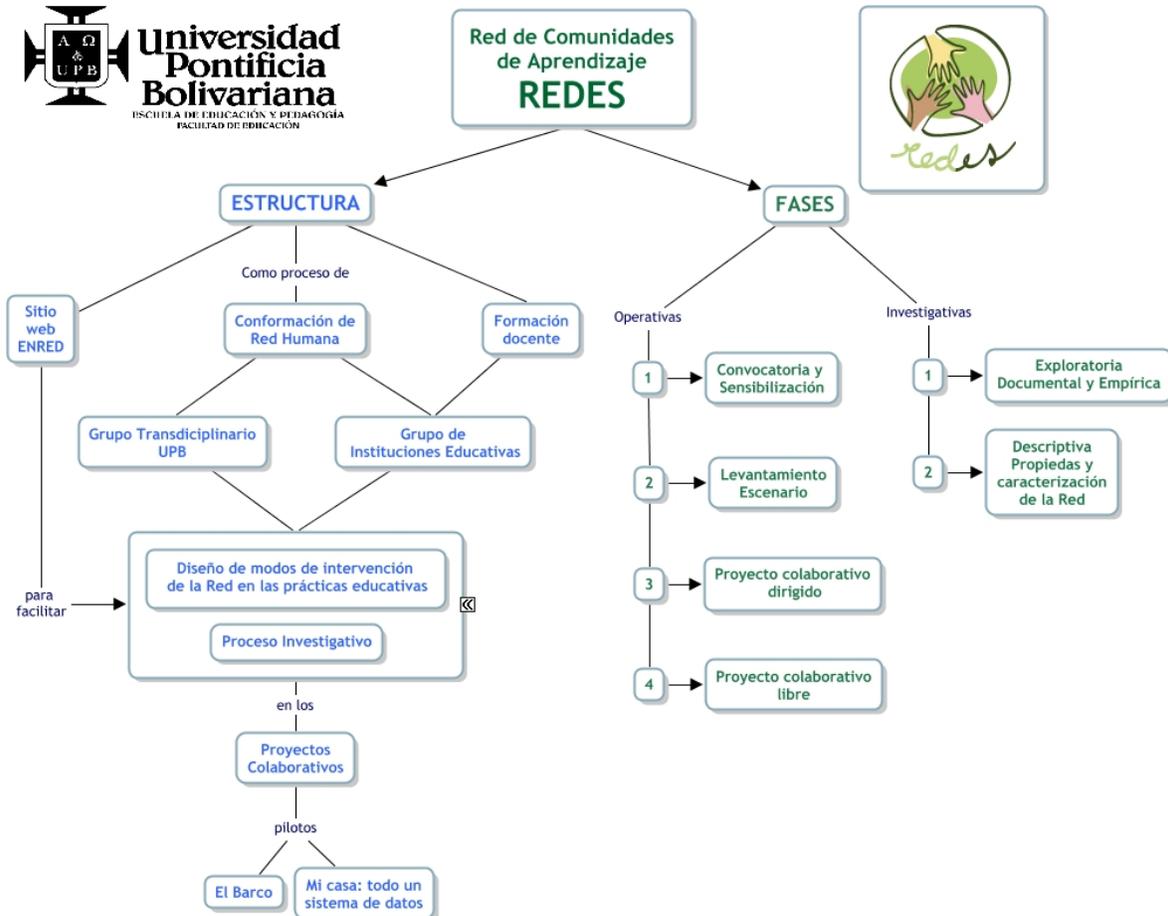
El concepto de comunidad, es pues básico para comprender el propósito y la razón por la cual llamar así a esta propuesta de formación de formadores. Se entiende por comunidad, tal y como lo propone Howard Rheingold (1998) "un grupo de personas que comparten intereses comunes, ideas y sentimientos en la internet o en cualquier otra red colaborativa"⁸.

Desde lo pedagógico, hablar del concepto de Redes de comunidades de aprendizaje es pensar en instituciones escolares que se comunican para participar y colaborar en la resolución de problemas que atañen con la realidad educativa y que se comparten alternativas de solución. Son instituciones en las que hay conexiones entre los saberes escolares. Son redes humanas que comparten sedes, espacios, actores, que hacen intercambios, que hacen exploraciones conjuntas, que se ayudan mutuamente a ser más visibles desde sus realidades. Desde este punto de vista se propone hacer la transformación del concepto de comunidad educativa al de comunidad de aprendizaje.

El concepto de la comunidad de aprendizaje puede ser definido de forma sencilla como un grupo de personas que aprenden en grupo, utilizando instrumentos de aprendizaje comunes en un mismo entorno formativo (Poole, 1999); lo que no significa que el aprendizaje se produce en el mismo marco espacio-temporal.

Modelo de red de comunidades de aprendizaje: Proyecto REDES⁹

Se propone a través del Proyecto Redes¹⁰ crear una red de comunidades, de organizaciones, en este caso Instituciones Educativas de la básica y la media que produzcan conocimiento; jalonen el desarrollo cognitivo de sus estudiantes a través del uso de Tecnologías de información y comunicación y muy especialmente Internet y se construya un modelo de formación de formadores.



Bibliografía o cibergrafía:

CASTELLS, Manuel, La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 1, La sociedad red. Alianza Editorial, Madrid, 1997, 590 pp.

LARSEN-FREEMAN, D. (1996). Techniques and principles in language teaching. Oxford. Oxford University Press.

Gonzalez, M. et al (2000). Modelos pedagógicos para un ambiente de Aprendizaje N.T.C. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

MOLINA, L. (1997). Participar en Contextos de Desarrollo y Aprendizaje. Barcelona: Paidós.

UNESCO, (1996) La Educación Encierra un Tesoro, Informe Delors, Santillana-Ediciones UNESCO, Madrid.



Larousse (1997). El pequeño diccionario Larousse. Barcelona: Larousse.

Publicaciones anteriores:

RIOS; Jorge, PELAEZ, Andrés. GIRALDO, Maria. Red De Comunidades De Aprendizaje, Un Espacio Para La Formación De Formadores. VIII jornadas del maestro Investigador. Facultad de Educación. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 2006 Pgs 32 (ISSN 17940664)

Revista Q

Revista electrónica de divulgación académica y científica
de las investigaciones sobre la relación entre
Educación, Comunicación y Tecnología

ISSN: 1909-2814

Volumen 01 - Número 02

Enero - Junio de 2007

Una publicación del Grupo de Investigación Educación en Ambientes Virtuales (EAV), adscrito a la Facultad de Educación de la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana, con el sello de la Editorial UPB.



<http://revistaq.upb.edu.co> - www.upb.edu.co

revista.q@upb.edu.co

Circular 1a 70-01 (Bloque 9)

Teléfono: (+57) (+4) 415 90 15 ext. 6034 ó 6036

Medellín-Colombia-Suramérica

¹ La expresión escuela paralela designa un modo de adquirir ciertos conocimientos a través de la relación con los mass media y las TIC: "Era un hecho que los medios electrónicos no precisaban de mayor instrucción para poder ser decodificados. Ver televisión, escuchar radio ir al cine, entretenerse con videojuegos y estar conectado a la Internet se han convertido con mucha rapidez en nuestra sociedad en prácticas comunes, que no requieren, necesariamente, asistir a la escuela o una instrucción sistemática y especializada." (Giraldo, 2002). Otros conceptos como el de aula sin muros (McLuhan y Carpenter, 1974), el de emirec (Cloutier, 1975) y el de Cultura Mosaico (Moles, 1975) recogen los rasgos distintivos de esa cultura diseminada en soportes diversos y con formas expresivas muy alejadas a las del libro impreso.

² SUREDA, Jaume. COLOM, Antoni. Pedagogía ambiental. Ediciones CEAC. Barcelona. 1989

³ Pensamiento que permite ver la reflexión del aprendizaje desde la integración de otras teorías, que invita a pensar que, ver el aprendizaje desde la psicología es útil, pero reducido. Es pensamiento compartido porque, entre distintas disciplinas se ceden posiciones para encontrar nuevas bases conceptuales. Los principios se establecen para generar puentes y no para obstaculizar la conversación interdisciplinaria.

⁴ Aunque los valores comentados por Italo Calvino en el texto "Seis propuestas para el nuevo Milenio" son analizados desde y para la literatura contemporánea, aquí se encuentra entre ellos una gran posibilidad de subjetivación del individuo, debido a nuestra concepción de ciencia y conocimiento...

⁵ Existen para la profesora Lourdes Molina (1997), tres tipos de actividades, la compartida, autónoma y la conjunta. Estas últimas son las que ofrecen más posibilidades de interacción.

⁶ Es posible que en otros contextos no educativos, como los informáticos o de la ingeniería, una red sí sea la unión de computadores, sin embargo se quiere dejar claro que en el contexto de la educación y del aprendizaje en particular, se requiere de interacción humana para que el concepto de RED se configure pertinentemente.

⁷ Por ejemplo, en el diccionario Larousse se presentan múltiples acepciones del concepto de Red; se traen a colación solo tres, cada una desde un horizonte diferente: uno técnico, otro social y otro organizacional:

Técnico: "conjunto de ordenadores interconectados para llevar a cabo el tratamiento de datos o el intercambio de información."

Social: "conjunto de personas que están en relación entre ellas para una acción común"

Organizacional: "organización con ramificaciones en varios lugares y con comunicación entre ellos."

⁸ Esta es la definición del autor Howard Rheingold en el idioma original: "A virtual community is a community of people sharing common interests, ideas, and feelings over the Internet or other collaborative networks."

⁹ El proyecto REDES es una experiencia cofinanciada por el Ministerio de Educación Nacional y la Universidad Pontificia Bolivariana que busca construir e implementar un modelo de Red de Comunidades de aprendizaje en diez Instituciones Educativas del Valle del Aburra para el desarrollo de las competencias en las áreas de ciencias naturales y matemáticas de la educación básica y media. Se realiza desde el año 2006 al 2007.

¹⁰ El proyecto Redes, es un proyecto financiado por el Ministerio de Educación Nacional que busca construir un modelo de red de aprendizaje entre docentes y estudiantes de la básica y de la media para trabajar proyectos en ciencias naturales y matemáticas con articulación de Tecnologías de Información y Comunicación en instituciones de carácter público y privado.